

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXIV – NÚMERO 4 *Caminando en la fe* Julio-Septiembre - 2020



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: iduespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

¿Estás vestido de boda?

“En el principio...”

Esperanza para los ausentes

Verdad y Vida

Vol. XXIV N° 3 Mayo – Junio – 2020 *Caminando en la fe*. Donativo sugerido 2,00 €



¿Qué es lo siguiente para Europa?



EL DÍA QUE DESCUBRÍ

**UNA BOMBA
SIN EXPLOTAR**



**¿UN AGUJERO
EN FORMA
DE DIOS?**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXIV nº 2 Mayo - Junio 2020

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2020 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa
COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela Montes, Manuel C. Morais, Isidro Antonio Rodríguez, Juan Antonio Sánchez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional
© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

¿Hacia dónde camina Europa, si es que camina a alguna parte?.

CONTENIDOS

- 3 CARTAS AL DIRECTOR**
- 4 EDITORIAL**
Una iglesia desplegada
- 6 EDITORIAL**
Colaboradora, no corredora
- 8 ¿Qué es lo siguiente para Europa?**
Europa está en una gran encrucijada, y más ahora con la pandemia del coronavirus.
¿Reaccionará Europa y el mundo?
- 11 ¿Un agujero en forma de dios?**
¿Qué es y cómo llenar ese agujero?
- 14 Nuestra ancla en un mundo turbulento**
Siete claves para hacer frente al estrés.
- 16 El día que descubrí una bomba sin explotar**
A la sociedad le encanta jugar con bombas sin explotar. ¿Sabes cuáles son y cómo desmantelarlas?
- 20 La cura para el coronavirus**
- 23 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH**
Nos conoce así de bien
- 24 RINCÓN DE ESPERANZA**
Colaboradora, no corredora
- 26 CIENCIA Y FE**
Combatiendo el ateísmo
- 28 ¿Una palabra de conocimiento?**
¿Ha llegado a ti alguien con este ofrecimiento?
- 31 RINCÓN DE LA POESÍA**
La voz de mi amado

Rincón de la poesía

La voz de mi amado

*La voz de mi amado es voz diferente.
No es estridente, de "amo de esclavos",
ni carga a los hombres con yugo pesado,
ni en nada me obliga a obedecerle,
ni pone listones que yo no supere,
ni leyes gravosas que acarreen muerte.
La voz de mi amado, que es Jesús bendito,
me habla de un Padre de amor infinito,
de un Padre paciente, que espera el regreso
del pródigo preso, de su hijo querido,
que lejos de casa jamás tuvo besos.
La voz de mi amado, cuando yo he caído,
cuando en rebeldía, cometo pecados,
no viene acusándome enfurecido.
Espacio, amoroso, me sigue llamando...
Y yo confesando, lloro arrepentido:
"Perdóname, Padre, por estos pecados
que yo he cometido".
Antaño me hablaron de un Dios iracundo...
que lanzaba "miradas de fuego" hacia el mundo.
Era un Dios lejano, que infundía miedo;
era un Dios terrible, de rayos y truenos...
Pero llegó el Hijo bendito
del Padre amoroso del cielo,
que al mundo ofrece bondadoso,
perdón y consuelo.
Y al fin contemplamos, a través de Cristo,
al Dios verdadero.*

Lisardo Uriá Arribe

ra nosotros en Cristo. Elmer Colyer lo expresa de esta forma en un artículo titulado "Thomas F. Torrance sobre el Espíritu Santo": "Jesús, nuestro hermano, hace todo esto por nosotros, en nuestro nombre y en nuestro lugar, en y por medio de la presencia y el poder del Espíritu Santo. Jesús nace del Espíritu. En su bautismo, Jesús fue ungido por nosotros con el Espíritu sin medida, porque él recibió el Espíritu Santo en la misma humanidad que Cristo asumió en la encarnación. Jesucristo vivió toda su vida terrenal y ministerio en el poder y la presencia del Espíritu Santo. Todo lo que nuestro Señor hizo, lo hizo en la comunión del Espíritu, incluyendo su muerte y resurrección. Así que no es el Espíritu aislado o desnudado quien desciende sobre la iglesia en Pentecostés, sino al contrario, el Espíritu de Jesús" (**Hechos 16:7**), el Espíritu Santo quien estaba totalmente involucrado en la vida, ministerio, muerte, resurrección y ascensión de nuestro Señor.

Así como Jesús no hace nada a espaldas del Padre, tampoco el Espíritu Santo actúa independientemente del Padre y del Hijo. T. F. Torrance habló sobre el Espíritu: "escondido tras el Padre" y trayendo sobre nosotros el "resplandor de la gloria de Dios". El Espíritu Santo no tiene una agenda separada, ni da mensajes separado de lo que la Palabra está diciendo. Nota esto de T. F. Torrance: "Como Cristo, el Espíritu Santo es uno en ser y de la misma substancia que el Padre, pero a diferencia de Cristo, el Espíritu Santo no es uno en ser y de la misma substancia, como no lo somos nosotros, porque él encarnó al Hijo, pero no se encarnó a sí mismo, el pronunció la Palabra, pero no se pronunció a sí mismo.

El Espíritu nos dirige al Verbo y al ros-

tro de Dios en Jesucristo, de acuerdo con quién se forma en nuestras mentes todo nuestro conocimiento de Dios, conocimiento del Espíritu, así como del Padre y del Hijo. Esta es la diáfana naturaleza de modestia propia del Espíritu Santo que se esconde a sí mismo detrás del Padre en el Hijo, y detrás del Hijo en el Padre, pero también la iluminadora transparencia del Espíritu que, derramando su Luz eterna sobre el Padre, a través del Hijo y sobre el Hijo en el Padre, trae 'el resplandor de la gloria de Dios' sobre nosotros. Nosotros no conocemos al Espíritu Santo directamente en su propia realidad o gloria. Lo conocemos solo en su modo espiritual especial de actividad y presencia transparente, en virtud de la que la revelación propia de Dios nos alumbró en Cristo, y nos lleva a ver el Padre en el Hijo y al Hijo en el Padre".

Cuando las Escrituras hablan del fruto y los dones del Espíritu Santo, no están hablando de cosas separadas del Padre o del Hijo. El fruto del Espíritu (amor, gozo, paz, paciencia, etc.), son características del Hijo, de las que participamos por medio de la morada del Espíritu. De la misma forma, los dones del Espíritu (incluyendo la "palabra de conocimiento") no están separados del Padre o del Hijo, y se dan principalmente para motivar e inspirar la fe del receptor.

Permitidme concluir con esta frase de T. F. Torrance: "Lo que Jesucristo hace por y a nosotros, y lo que el Espíritu Santo hace en nosotros, es lo que Dios mismo hace por, a y en nosotros" (*Christian Doctrine-Doctrina Cristiana*, Pág. 95). ¡Esta es una palabra de conocimiento! Mirando a Jesús, el verdadero profeta. 

Nota: Las viñetas se usan con el permiso de Naked Pastor www.nakedpastor.com

Cartas al director



Director Editor de **Verdad y Vida**:

Vaya por delante un saludo afectuoso de un suscriptor fiel a esa revista desde sus orígenes (cuando era **La Pura Verdad** ¿cuántos años ya?) que he recibido y leído siempre con interés.

Soy católico practicante y "activo" y he encontrado en sus artículos, comentarios y reflexio-

nes, lo profundo y nuclear de la fe que nos une, contribuyendo, sin duda, a mi perseverancia cristiana.

La carta que acompaña habitualmente a cada número de la publicación y que expresa su sentir y la constancia en esa tarea valiosa de dar a conocer el Evangelio, es en el nº de marzo-abril muy diferente de contenido: Con toda sinceridad y claridad (como si estuviera en persona contándolo a unos amigos cercanos) nos ha puesto al corriente de los fuertes episodios de sufrimiento que usted y su esposa han vivido últimamente...

Desde la fuerza que sé les ha de aportar el sentirse "cogidos de la mano del Señor", confío que este trance doloroso será pronto superado. Mis modestas oraciones les acompañarán para lograrlo.

A continuación, plantea unas cuestiones que, con frecuencia, quienes desplegamos alguna actividad de sensibilización y apostolado, nos asaltan indefectiblemente: ¿Qué alcance y profundidad tiene el Mensaje que procuramos transmitir...? ¿Hallamos en nuestro ambiente el interés y la receptividad adecuada por lo que se ofrece? ¿Es un obstáculo insalvable el muro de incredulidad y materialismo de la sociedad...?

El pasaje de la cura por Jesús de los 10 leprosos es muy ilustrativo y sigue teniendo vigencia hoy, así como la reflexión que a continuación hace es acertada...Después de tantos años con ese excepcional equipo de colaboradores con que cuenta, no me cabe duda que (como en mi caso) bastante de la mucha semilla dispersada ha debido fructificar... ¿Dónde y cómo? Solo el Sembrador lo sabe...A sus jornaleros lo único que les pide es que sigan con su tarea, caiga donde caiga: sean zarzas, pedregal o buena tierra...

Con un "abrazo fuerte virtual" les animo a no desfallecer y a seguir en el empeño que les ha llevado a la publicación de esa útil publicación que aporta mensajes de luz y esperanza a mucha gente (aunque no coticen)

Cordialmente les reitera su reconocimiento

Miguel Ángel Suárez

Granada

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Una iglesia desplegada



por Rick Shallenberger

La pandemia nos ha dado formas únicas e imaginativas para compartir el amor y la vida de Dios con otros.

¿Has notado alguna vez cuán a menudo las cosas no van exactamente como las planeaste? Junto con esto, ciertos eventos en la vida parecen llegar en el “peor de los tiempos”—al menos desde nuestra perspectiva. Mi hija estaba embarazada de nuestro segundo nieto cuando ella nos llamó. Las noticias cayeron hondo en mi corazón. “Papá, Chris está siendo desplegado y estará fuera un mínimo de seis meses”. ¿Cuándo partirá? “Justo después de que el bebé nazca”. Mi corazón se hundió. ¡Qué tiempo más horrible para que el ejército se llevara a mi yerno! ¿En qué estaban pensando? ¿No había un tiempo mejor?

He estado pensando lo mismo estas últimas semanas mientras he pasado más tiempo en casa que lo he hecho en años. No puedo ir a la tienda, ni a visitar a mis nietos, ni a comer fuera, no puedo visitar a los pastores y las congregaciones, incluso no puedo ir a la congregación como quiero. ¡Qué tiempo más horrible para que ocurra esta pandemia! ¿Por qué no está haciendo Dios algo? ¿Por qué está permitiendo que esto siga y siga...?

Actualmente estoy leyendo un libro de un militar sobre lecciones de liderazgo que él ha aprendido en su vida sirviendo en el ejército. Él afirma que para un militar ser desplegado es un honor. No hay soldado, marino o aviador sirviendo hoy al que, si se le da la opción entre quedarse en el país o estar en Irak o Afganistán, no elija querer estar allí. Porque es para eso para lo que están entrenados¹.

El despliegue les da a las fuerzas armadas la oportunidad de poner en práctica todo aquello para lo se han estado preparando. Mi yerno odia estar lejos de la familia, pero no el estar desplegado y sirviendo en Irak o en Afganistán o en cualquier otra parte. Estuvo haciendo aquello para lo que fue entrenado, y lo hizo bien. Su motivación inicial fue el amor a su país, pero se encontró amando a aquellos a los que estaba sirviendo. Y a propósito, el tiempo de su despliegue fue bien. Nuestra hija y nietos vivieron con nosotros mientras él estuvo fuera, permitiéndoles ahorrar bastante y comprarse una hermosa casa cuando él regresó. Dios los bendijo más de lo que imaginaron—pareció conocer lo que estaba haciendo.

Es una nueva forma de mirar el despliegue, y quizás lo que Dios está haciendo, y tal vez lo que está permitiendo durante esta pandemia y darle a la iglesia oportunidades de desplegarse en formas en las que normalmente no pensamos.

cia?, lo que ya está revelado en las Escrituras. Una vez, una mujer que dijo que era una profetisa me trajo este mensaje del Señor: “¡Dios te ama!” Parece que la sorprendí cuando le repliqué: “¡Él te ama a ti también!”. Pareció genuinamente sorprendida cuando después le expliqué que el amor de Dios por todas las personas es uno de los fundamentos de la fe. Le mencioné que el viejo himno es verdad: “Jesús me ama, esto sé porque la Biblia me lo dice también”. Creo que ella se marchó desanimada.

En otra ocasión, un hombre me dijo que Dios le había dicho que “lavara mis pies”. Él parecía sorprendido cuando le repliqué que su mensaje era más para él que para mí—que quizás Dios le estaba diciendo que me sirviera y también a otros de formas prácticas. ¡Es triste que algunas personas son motivadas a transmitir una “palabra de conocimiento” para otros, sin embargo, no escuchan la palabra ya revelada de Dios para ellos!

Todos los que han venido a mí con una palabra de conocimiento o de profecía generalmente no han traído una nueva revelación. Ni una de estas profecías se ha cumplido. Pero eso no es una sorpresa, porque el propósito de la profecía no es predecir el futuro sino señalar a Jesús, quién es el centro del plan de redención de Dios. Como el apóstol Juan escribió: “El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía” (**Apocalipsis 19:10**). Jesús declaró que toda la Escritura, y eso incluye todas sus profecías señalan a él (**Juan 5:39**). Como señala el autor de Hebreos: “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas,² en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo,

y por medio de él hizo el universo” (**Hebreos 1:1-2**). Jesús es ahora nuestro Profeta, así como nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Conocimiento y nuestro Rey.

Cuando alguien proclama que el Espíritu le ha dado un don especial, quizás sin querer está implicando que el Espíritu está operando separadamente de Jesús y del Padre. Algunos incluso proclaman que el Espíritu no recibe tanta adoración como el Padre y el Hijo. Parece que conciben al Dios Unitrino como tres en competición, en lugar de tres en perfecta comunión e interpenetración. Pero permítame ser claro: El Espíritu no ha alterado el plan de Dios de redención, no ha desplazado a Jesús como el centro de toda la profecía; y nunca actúa separado de Jesús y del Padre. El Espíritu nunca ha-



ce algo fuera de la unidad, comunión e interpenetración de la Trinidad.

Jesús explicó que el Padre envía el Espíritu para guiarnos a toda la verdad y al hacerlo no habla de sí mismo. Es enviado para hacer la voluntad del Padre. El Espíritu procede del Padre, a través del Hijo encarnado, y realiza dentro de nosotros todo lo que Dios ha logrado pa-



por Joseph Tkach

¿Una palabra de conocimiento?

Hace varios años un hermano en Cristo de otra denominación llegó a mí con un sentido de urgencia. Dijo que tenía una “palabra de conocimiento” para mí del Señor. Afirmó que Dios quería que supiera que a menos que fuera a una iglesia particular en Toronto o Pensacola para recibir el derramamiento del Espíritu Santo, Dios me quitaría del liderazgo de la iglesia dentro de seis meses y nuestra denominación desaparecería dentro de un año. Queriendo ser respetuoso no dije lo que estaba pensando: “Creo que Jesús me está diciendo que ¡no te escuché!”.

Aunque creo que, de vez en cuando, el Espíritu otorga a algunos sabiduría y discernimiento especiales, el mensaje de este hermano era claramente la invención de su propia imaginación. A lo largo

de los años muchos han sentido la necesidad de compartir conmigo una palabra de conocimiento o una profecía, que ellos afirmaban que procedía del Señor. En una ocasión, un señor declaró que él quería unirme y ordenarme. Le expliqué que ya había sido ordenado y que no estaba seguro de porqué quería unirme (no me sentía enfermo—¡al menos hasta que él mencionó esta “palabra”!). Me recordó a las personas que se presentan a la selección para una de esas competiciones de canto en televisión. Aunque suenan horrible, se enfadan cuando los jueces no los seleccionan para el programa.

Aunque he tenido varias de estas experiencias a lo largo de los años, las únicas veces que las profecías eran verdad, fueron cuando reflejaron, ¿por coinciden-

Amamos a Jesús, a la iglesia y los unos a los otros, pero esta pandemia nos da una oportunidad única, sin precedentes, para practicar fuera de las paredes de la congregación las cosas para las que hemos venido siendo entrenados. Tenemos nuevas oportunidades para amar como Jesús amó—para compartir su amor y su vida con otros. Esas no son únicamente palabras para ponerlas en las paredes—son palabras que conforman nuestros valores, nuestra visión y misión—corporativa e individualmente—y nuestros vecinos y amigos necesitan los beneficios y las bendiciones de nuestros valores, visión y misión.

El apóstol Pablo estaba animando constantemente a los creyentes a estimular sus dones y a usarlos en participación con nuestro Señor. Continuamente nos recuerda a mirar a Cristo, a vestimos de su mente, a llevar las cargas de otros, a permitir que su amor nos compela a amar a otros: “El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado (2 Corintios 5:14-15).

Las personas en los vecindarios de nuestras congregaciones están solas, deseosas de relacionarse. Tienen ansiedad, tienen temor de que el virus afecte a su familia o a sus amigos. Están buscando respuestas, preguntándose qué está haciendo Dios, temiendo que las cosas no vuelvan a la normalidad.

Pablo continúa: “Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios os exhortara a vosotros por medio de nosotros... (2 Corintios 5:20). Aquí está la respuesta. Dios está haciendo su llamada por medio de nosotros. ¿No es sorpren-

dente? Es la hora de que estemos ahí para nuestros vecinos. Es el tiempo de hacerles la compra, de cortarles el césped, de llamarles solo para saber que están bien.

Hablamos de ser las manos y los pies de Jesús, y hay mucha verdad en ello, Pero, ¿no somos también su corazón, su sonrisa y sus ojos aceptadores para los demás? Es el tiempo para ser creativos y encontrar formas de darles a saber a otros que nos preocupamos por ellos y que deseamos compartir el amor de Jesús con ellos. Me encanta que nuestro pastor presidente haya llamado a un día internacional de oración y ayuno, animándonos a buscar a Dios y su voluntad durante este tiempo—pidiéndole que nos muestre cómo podemos expresar mejor el amor que nos ha dado por otros.

Me ha impresionado ver cuántas de nuestras congregaciones y hermanos están ofreciendo alabanza y oración en Facebook o en otras plataformas de video. Otras congregaciones han repartido papel del baño, desinfectante de manos (quién hubiese imaginado que hacerlo sería un ministerio). Todo esto se puede hacer mientras se mantiene la distancia.

Creo que cuando esta pandemia pase miraremos atrás y diremos: Los miembros de la CIG se movieron al sonido del compenente amor de Cristo. Dejando a un lado la separación familiar y el temor sobre la posibilidad de ser expuestos al virus, nuestros pastores, líderes, maestros y los miembros sirviendo a Jesús, encontraron formas creativas de compartir el amor y la vida de Dios con otros. “Porque es para lo que estamos entrenados para hacer, y es lo que nos gusta hacer”. 

¹ Rick Lynch, *Adapt or Die-Adaptate o Muere*, Grand Rapids: Baker Books, 2013, Págs. 66-67.

Sin EPI alguno



por Pedro Rufián Mesa

¿Cómo estáis llevando el confinamiento? Supongo que mal porque Dios nos ha hecho para la libertad

y para compartir, no para estar encerrados y aislados. Pero no podíamos colapsar nuestro sistema sanitario y la única forma de lograrlo era evitando el contacto social, aunque había cada vez menos.

Desde estas páginas enviamos nuestras más sinceras condolencias a los miles de familiares que han perdido a sus seres queridos por el Covid-19, sin ni siquiera poder despedirse de ellos. También vayan nuestras palabras de ánimo a todos aquellos enfermos que están todavía batallando en los hospitales. Elevo mis oraciones al Dios de todo consuelo y fortaleza, y que es también nuestro Sanador, por todas aquellas personas cuyos familiares han caído en el campo de batalla, y por todas las que todavía están convalecientes en los centros sanitarios.

Desgraciadamente, y al mismo tiempo que todo el personal trabajaba y se ha estado sacrificando en los centros hospitalarios, en la primera línea de batalla, para salvar el mayor número de vidas posible, se ha estado llevando a cabo otra guerra sutil pero feroz, no sé si de origen nacional o internacional, con el único propósito de lograr el “cuanto peor, mejor”, tratando de lograr que España salga lo más debili-

tada posible de esta terrible situación.

En este tiempo de confinamiento he escuchado, recibido y leído una avalancha de bulos, mentiras, medias verdades y teorías conspiratorias, así como un montón de comentarios de los tertulianos de turno tratando de crear un estado de opinión, en lugar de compartir información veraz y contrastada.

Yo ya estoy cansado de que la mayoría de los periodistas hayan abandonado su responsabilidad de informar. ¡Qué nos dejen tranquilos a los ciudadanos, que ya somos mayorcitos para creamos nuestra propia opinión! Lo que necesitamos es más información que sea verdad, comprobada e investigada.

Esta cocina de bulos, mentiras, medias verdades, teorías conspiratorias y comentarios sesgados de los tertulianos, me recuerda a las madres que, cuando yo tenía pocos años, tratando de proteger a sus hijitos de quemarse, baboseaban cada cucharadita de papilla de harina de trigo tostada y leche, metiéndosela en su boca antes de dársela a sus criaturas. Yo al menos, ¡estoy ya harto de que me baboseen la información y me manipulen!

Pero en todas las situaciones hay algo positivo. El presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln dijo: “Nos podemos quejar porque los rosales tienen espinas, o alegrarnos porque las espinas tienen rosas”. La dolorosa y tremenda cri-

transciende a su origen. Puedes “probar” solo un aspecto de la naturaleza basado en algún otro aspecto de la misma. De forma que, estudiando la naturaleza, uno solo puede conseguir más conocimiento de la naturaleza. Pero como los teólogos de la iglesia primitiva lo afirmaron: “Solo Dios conoce a Dios, y solo Dios revela a Dios”. En el mejor de los casos, la naturaleza puede darnos evidencia indirecta que confirma la existencia de Dios, pero la razón definitiva por la que los cristianos tienen fe en Dios, es Jesucristo mismo. Jesús es la Razón, o como el Evangelio de Juan lo pone, el Logos.

“Solo Dios conoce a Dios, y solo Dios revela a Dios”. La razón definitiva por la que los cristianos tienen fe en Dios, es Jesucristo mismo. Jesús es la Razón.

Pero solo porque no podamos dar una prueba clara, material de que Dios existe, no significa que el ateo haya ganado el argumento. No tenemos que estar a la defensiva. Lo que tenemos que hacer es darle la vuelta al argumento. Nuestra tarea no es demostrar la existencia de Dios – la tarea del ateo es demostrar que él no existe.

Los ateístas pueden citar algún descubrimiento científico, la debilidad de los argumentos religiosos, o la hipocresía de algunas conductas religiosas para apoyar su causa. Pero esto no debe de distraer la atención del hecho central que tienen que demostrar. Tienen todavía que probar que Dios no existe. Y de la misma forma que no es posible, por medio del naturalismo, demostrar que Dios existe, tampoco se puede demostrar que no exista a través del naturalismo. El estudio de la naturaleza puede negar solo afirmaciones sobre la naturaleza.

Por esta razón, muchos ateos al final admiten que, en realidad, son agnósticos. Incluso Richard Dawkins en su reciente conversación pública con el arzobispo anglicano, Rowan Williams, reconoció que él no podía decir con el cien por ciento de seguridad que Dios no existe – él se detiene en el 99%. Si son honestos, no pueden ignorar la evidencia de que no existe solo el mundo físico, material. Puede que no lleguen al punto en el que acepten y rindan sus vidas a su Creador, pero no están ya seguros de que no exista. ¡Simplemente no lo saben! Son agnósticos o “sin conocimiento”.

Nunca olvides que la prueba más contundente de la existencia de Dios es primero, Jesucristo, y segundo, el ejemplo de aquellos que se han rendido a Dios, y viven sus vidas en relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Vamos a hacer eso y dejemos que Dios tome cuidado de los ateos en su propio buen tiempo. Él lo hará—porque los ama también. 

Del programa Speaking of Life, una sección regular de la página Web de GCI. Puedes verlo en www.speakingoflife.org

Combatiendo el ateísmo



por Dr. Joseph Tkach

En los últimos años hemos visto la creciente influencia de escritores y científicos que predicán el ateísmo vigorosamente. No solamente expresan sus dudas personales sobre la existencia de Dios, sino que hacen campaña con fervor casi evangélico en contra de la misma idea de Dios y religión.

Estos ateos tienen muy buena educación académica y sus argumentos no son desmantelados fácilmente por la mayoría de las personas, aunque sus argumentos han sido derrotados hace mucho. Es difícil refutar argumentos lógicamente con los que no estás familiarizados. Muchos cristianos ven este movimiento hacia el ateísmo como una amenaza. Los que creemos en Dios pensamos que debemos, de alguna forma, ganar este argumento, y demostrar que Dios existe, y que si no es así el ateísmo lo habrá ganado.

Pero no es así, no lo han hecho. Aunque no tengo absolutamente ninguna duda sobre la existencia de Dios, también he aprendido que es imposible demostrárselo a alguien que está determinado a no creer. Hay evidencia amplia en el mundo y en todo el cosmos para mostrar la existencia de un Creador. Como dice el Salmo: “Los cielos cuentan la gloria de

Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos” (**Salmo 19:1**). Y Pablo escribió a la iglesia en Roma: “Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa” (**Romanos 1:20**).

Estas escrituras se usan a menudo para probar la existencia de Dios, pero eso no es lo que están diciendo. Las maravillas de la creación muestran una evidencia impresionante para aquellos que creen, pero no dan una prueba irrefutable para aquellos que no lo hacen. Un ateo firme siempre puede encontrar un agujero en un argumento, o un cabo suelto en la prueba. Tomás de Aquino, uno de los pensadores más grandes de la historia de la iglesia, lo expresó bien cuando escribió: “Para el que tiene fe, ninguna explicación es necesaria. Para el que no tiene fe ninguna explicación es posible”.

El problema es que tú no puedes probar la existencia de Dios desde el naturalismo—la filosofía de aquellos que sostienen que existe solo la naturaleza. La evidencia que se puede tomar de la naturaleza no es suficiente como prueba del Dios de la Biblia.

Esto es así porque Dios no es físicamente una parte de la naturaleza, él

sis del Covid-19, la mayor que ha habido a nivel planetario, desde la Segunda Guerra Mundial, ha traído por medio del confinamiento algo positivo: que algunas personas le estén dando la oportunidad a pensar, a leer y a reflexionar en las cosas importantes de la vida, al tener mucho más tiempo libre para hacerlo. El crecimiento exponencial en el número de visitas a nuestra página Web está mostrando esto. A fecha de hoy, 6 de mayo, durante el último mes las páginas visitadas ascienden a 3.247, y las visitas a 2.266, lo que significa un crecimiento de ¡un 50% y un 54%, respectivamente!

Estamos muy agradecidos a Dios por permitir que nuestra Web esté llevando el evangelio a muchas personas alrededor del mundo: www.comuniondelagracia.es, especialmente durante desafíos como este, cuando las personas buscan respuestas a las preguntas decisivas de la vida. También confiamos que muchos lectores estén aprovechando el confinamiento para leer y escuchar los cientos de artículos y de audios que aloja.

Esperamos, como dijo Abraham Lincoln, que todos podamos ver y aprovechar las rosas que tienen las espinas de esta crisis: El confinamiento nos brinda más tiempo para orar, para hablar con nuestro Padre celestial, para estudiar su Palabra y meditar en su plan para nuestras vidas. Tiempo para valorar la familia, pasar más tiempo con los hijos o para comunicarnos con ellos, para reorganizar las prioridades de nuestras vidas y distinguir lo que es necesario de lo superfluo, o de lo que podemos prescindir.

Ha quedado claro que de lo que no podemos prescindir es de fortalecer nuestro sistema público sanitario en lugar de debilitarlo, como ha venido sucediendo

desde la crisis de 2007. Dedicar más recursos a la investigación, sobre todo a la ciencia sanitaria, y al desarrollo y diversificar nuestra economía, en lugar de volver a depender mayoritariamente del turismo, entre otras cosas, sería algo que nos ayudaría a estar más preparados para las más que posibles pandemias futuras, según las proyecciones y advertencias de la Organización Mundial de la Salud.

Sería injusto si no dedicara unas palabras a nuestros sanitarios. ¡Un hurra a todos ellos!, desde los doctores en las UCIS pasando por los enfermeros y enfermeras, que aún sin los EPI (equipos de protección individual) adecuados, hasta el personal de limpieza, han estado dispuestos a seguir en la primera línea del frente, luchando contra el Covid-19, poniendo en riesgo sus vidas.

El Hijo de Dios se ofreció libre y voluntariamente para entrar en su propia creación cuando esta sufría la peor pandemia que podía existir, y que afectaba a todos los seres humanos sin distinción, la de la muerte eterna, ocasionada por la rebeldía. No había forma alguna de superarla, sino que el Creador muriera por su creación.

Así que el Hijo de Dios tomó carne para poder ofrecerse, sin EPI alguno que lo protegiera, como la vacuna y el rescate para sanarnos, para que pudiésemos recibir su propia vida y tener relación con el Dios Unitrino por medio de él en el Espíritu: “...somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre...Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando” (**Hebreos 10:10-14**).

Si hemos reconocido a todos los sanitarios ¡con cuánta más razón tenemos que reconocer a nuestro Salvador!



¿Qué es lo siguiente para Europa?



por James Henderson

Amo a Europa. Por Europa me refiero al área geográfica y todos los países que la componen – con las montañas, los lagos, las costas, los bosques, los valles, las islas, sus grandes ciudades, y las más rurales y sus aldeas, y, sobre todo, la diversidad de sus pueblos con sus diferentes culturas y su rica herencia de idiomas e historia.

Quizás te sucede como a mí y tienes amigos en varias partes del continente. Puedo pensar en al menos quince países donde conozco a personas: Irlanda, Holanda, Francia, España, Portugal, Italia, Suiza, Austria, Grecia, Chipre, Bélgica, Alemania, Dinamarca, Noruega y Suecia.

Una de las grandes preguntas ahora es, por supuesto: ¿Qué es lo siguiente para Europa? Ya fuese que el Reino Unido se hubiese quedado en la Unión Europea, o ahora que está en el pro-

Clara un poco ruborizada, pero agradecida a Dios contestó a Esperanza: ‘Gracias por tus palabras, pero no creo que sea para tanto. Tú también estás siendo de gran ayuda y apoyo para mí desde que te he conocido. Y sé que, si le dedicas tiempo a estudiar la Palabra de Dios, estoy segura que en poco tiempo sabrás moverte por sus diferentes libros mejor que yo. Para mí es un privilegio poderte ayudar con lo que Dios me ha dado. Reconozco que me ha concedido una buena memoria. Así que le doy toda la gloria. Dios nos ha hecho para que nos ayudemos mutuamente, y al hacerlo nos sentimos realizados y felices’.

“Yo puedo corroborar esto que estás diciendo. Cada vez que ayudo a alguien a superar sus miedos, su falta de amor propio, a ver sus desafíos desde un punto de vista positivo, etc. me siento llena de un bienestar indescriptible que no puede pagar el dinero”.

“Bueno”, dijo Clara, “prosigamos con la respuesta que da la Biblia a la pregunta que te hizo tu paciente. La virgen María era un ser humano más, como lo eran los discípulos, que tuvieron que recibir el Espíritu Santo para nacer de nuevo o nacer de lo alto, como Jesús le explicó a Nicodemo allí en **Juan 3**. Es por esa razón que María estaba allí con los demás discípulos cuando Dios derramó el Espíritu Santo sobre ellos, después de haber ascendido, como nos dicen las Escrituras aquí en Hechos”. Clara tomó de nuevo su Biblia y buscó lo que quería leerle a Esperanza: ‘—No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, de la cual os he hablado: Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo... Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, situado aproxima-

damente a un kilómetro de la ciudad. Cuando llegaron, subieron al lugar donde se alojaban. Estaban allí Pedro, Juan, Jacobo, Andrés, Felipe,... Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y *su madre María*” (**Hechos 1:4-5, 12-14**).

“Por otra parte, si María fuera nuestra corredentora e intercesora, tendría que haber resucitado, pero las Escrituras dicen que la resurrección de los muertos se producirá al regreso de Jesucristo como rey de Reyes y Señor de Señores: ‘Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y *los muertos en Cristo resucitarán primero*” (**1 Tesalonicenses 4:15-16**).

“El único que ha resucitado en un cuerpo glorioso es Jesús: ‘Lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, como primicias de los que murieron. De hecho, ya que la muerte vino por medio de un hombre, también por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; después, cuando él venga, los que le pertenecen’ (**1 Corintios 15:20-23**). Esto es lo que nos dicen las Escrituras y espero que tu paciente esté dispuesta a aceptarlo. María fue una cristiana especialmente bendecida por Dios para que le diera carne a su Hijo unigénito, y por ello, colaboradora de Dios, pero no corredentora con Cristo”.

(Continuará en el próximo número)

Colaboradora, no corredentora

Por Pedro Rufián Mesa

Esperanza, aunque ya se había reunido con Clara más de una vez, no dejaba de sorprenderse de lo increíblemente bien que manejaba la Biblia. Sentía que ella, aunque siendo psicóloga, era una analfabeta bíblica, y Clara, una extraordinaria mamá viuda y ama de casa, le daba cien vueltas en conocimiento bíblico y en el manejo de la Biblia. La admiraba, además de por eso, por lo abierta, honesta y sencilla que era, con una conversación agradable y segura.



Esperanza le daba muchas gracias a Dios por la gran ayuda y apoyo que estaba encontrando en Clara, ya que también estaba haciendo frente a un cáncer de mama, no como el suyo, que era de páncreas, pero Clara ya había pasado por el tratamiento y estaba saliendo del túnel. De igual modo, Clara llevaba ya varios años de cristiana evangélica bautizada y muy comprometida en su relación con Dios, en el estudio personal de su Palabra y en la comunión con los hermanos. Mientras Esperanza se consideraba una neófito, estando recién llegada a la congregación, cuando había que estudiar la Palabra de Dios y con una relación todavía incipiente con su Salvador y con los hermanos.

Pensando en todo esto, durante un

pequeño descanso que Clara había hecho mientras contestaba a Esperanza la pregunta de si la virgen María era corredentora con Cristo o no, le dijo: “No sabes la gran ayuda y apoyo que me estás dando Clara, cuando se supone que debería de ser yo la que te tendría que estar ofreciendo todo eso y mi experiencia profesional como psicóloga, que estoy tratando y apoyando a clientes que están pasando también por la batalla en contra del cáncer u otros problemas similares. Claro tu vida ha sido enriquecida al haberla compartido con tu esposo y con tus hijos, algo que yo no he tenido la oportunidad de experimentar. Pero es que, aparte de eso, me dejas boquiabierto al ver con que destreza manejas la Biblia y la memoria que tienes para recordar las escrituras sobre los temas de los que ha predicado el pastor Andrés”.

ceso de abandonarla, la pregunta permanece: ¿Cómo encarará Europa el futuro?

Sin importar la forma en la termine la negociación de los términos de salida de la Unión Europea por parte del Reino Unido, Europa está en una encrucijada.

Que el mundo está acercándose a una crisis de alguna clase es una teoría bien documentada. Por ejemplo, el respetado filósofo esloveno, Slavoj Žižek, comenta en su libro *Living in the End Times-Viviendo en los Tiempos Finales*: “Hoy no sabemos qué hacer, pero tenemos que actuar ahora porque las consecuencias de la inacción podrían ser catastróficas”.

Su referencia es a la inhabilidad del mundo occidental para hacer frente al fin de la sociedad como la mayoría de nosotros la conocemos y la disfrutamos en Europa. Žižek ve esto en términos de la llegada de una crisis global del capitalismo y como una clase de Armagedón. La contraportada de la edición de cubierta blanda de su libro describe su contenido en imágenes bíblicas: “Slavoj Žižek ha identificado los cuatro caballos de este próximo apocalipsis: la crisis ecológica mundial, los desequilibrios dentro del sistema económico, la revolución biogenética; y una explosión de divisiones y rupturas sociales”. Todos estos conceptos afectan a Europa, así como al resto del mundo.

Probablemente estarás de acuerdo conmigo de que en Europa no muchas personas saben qué hacer exactamente. Tener tantas voces sobre tantos temas hace difícil que se acepte cualquier opinión sin reservas insignificantes. Para constatar esto solo tienes que escuchar

la confusa retórica de los políticos. Ningún líder destaca como la voz de la razón al mirar a la escena europea en su totalidad. Quizás sea un problema inherente con la democracia en sí misma. Uno de los problemas con la democracia es que nos da la libertad de elegir la mediocridad. Las decisiones llegan, a menudo, a un callejón sin salida porque la atomización de los parlamentos impide, o hace imposible, que un partido llegue a lograr los acuerdos necesarios para tener la mayoría necesaria para constituir el gobierno o aprobar las leyes necesarias.

Tenemos todavía muy reciente lo que ha venido sucediendo en el Reino Unido, y especialmente en España donde se ha llamado al pueblo a votar varias veces por la imposibilidad de llegar a lograr una mayoría de gobierno. Alguien puede argumentar que es el proceso normal democrático. Que, por un lado, puede parecer justo y bueno que sea así, pero que, por otro lado, es difícil alcanzar e implementar decisiones en momentos críticos.

¿Quién es el siguiente para Europa?

Todos estos rumores de un desastre inminente excitan a muchas personas que desean ver el final del orden mundial existente. Quizás, al final de todo esto, llegará una nueva era de paz y amor. “Podremos construir un futuro en el que las personas sean libres para vivir y amar”, cantó la ganadora del festival de Eurovisión de 2016, Jamala, refiriéndose a la controvertida entrada de Rusia en Ucrania en 1944.

Pero algunos pueden preguntarse, ¿es una Europa sin opresión probable o incluso posible? ¿Cómo se puede llegar a lograr?



Angela Merkel, la canciller alemana, cuyo apoyo político ha caído debido a su posición con respecto a aceptar emigrantes no solo dentro de Alemania, sino también en el resto de la Unión Europea, comentó recientemente sobre los valores cristianos que le han dado forma a muchas partes del continente: “Todos nosotros tenemos la oportunidad y la libertad”, dijo, “de tener nuestra religión, de practicarla y de creer en ella. Me gustaría que más personas tuvieran la valentía de decir ‘soy un creyente cristiano’. Y que más personas tuvieran el coraje de entrar en un diálogo sobre esto”. También sugirió que en Alemania sería bueno que las personas regresaran a la “tradición de asistir a los servicios religiosos de vez en cuando, y de tener algún fundamento bíblico”.

Para los cristianos sus comentarios debieron de haber dado en el clavo. Quizás es tiempo de que los cristianos sean valientes, den la cara y se cuente con ellos.

El líder cristiano del primer siglo, Pablo, vivió en un imperio europeo que estaba dominado por el comercio, por las

reglas y las regulaciones, y en lo que a la fe se refiere, por costumbres extrañas y supersticiones. Aconsejó a los creyentes a que fueran buenos ciudadanos, y también a que centraran su atención en un mundo mejor futuro. Predicó a Jesús y el reino de Dios. Después sería martirizado por su creencia en Jesucristo.

El historiador de Pablo, un médico llamado Lucas, registró como Pablo pasó dos años en Roma antes de su ejecución. Pablo “predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno” (**Hechos 28:31**).

En lo que tiene que ver con Europa, nadie está prohibiéndonos el dar testimonio de Jesucristo.

Nadie sabe lo que Europa tiene por delante. Puede que esté dirigiéndose a una crisis que nos intranquilece a todos. Solo Dios lo sabe.

La cuestión no es “¿Qué es lo siguiente para Europa?”. Sino, “¿Quién es el siguiente para Europa?”.

La respuesta bíblica es, Jesús – antes o después. Y ahora mismo para ti y para mí, en cualquier parte de Europa que vivamos, la respuesta todavía es Jesús... vamos a llevarlo y sus valores con nosotros donde quiera que vayamos.

Nadie nos está deteniendo. 

Impreso con el bondadoso permiso de nuestra revista en el Reino Unido “Because” www.because.uk.com



Nos conoce así de bien

Creo que conozco a mi hija muy bien. Pasamos mucho tiempo juntas y disfrutamos de la compañía. Cuando le digo que la entiendo, ella me responde con: “Tú no me conoces así de bien”. Yo le digo que la conozco así de bien porque soy su madre. Pero quizás ella tenga razón. A menudo, juzgamos a otros basados en cuán bien creemos que les conocemos, pero no damos lugar para el crecimiento y el cambio. Ponemos a las personas en cajas con paredes y esquinas bien definidas.

Nosotros hacemos lo mismo con Dios. De la misma forma que, a menudo, tratamos a las personas de acuerdo a nuestras expectativas sobre como creemos que actuarán, tratamos a Dios con la complacencia que surge de pensar que sabemos como contestará la oración, como trata a las personas y como piensa. Tenemos la tendencia a hacerlo conforme a nuestra imagen, al imaginar que es como nosotros.

Nosotros no conocemos a Dios así de bien, y eso es probablemente bueno. Como dijo David en el Salmo 139: “Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión”. Nuestra capacidad para comprender a Dios en su poder y gloria infinitas se queda pequeña. Y esa es una de las razones por las que Cristo vino. Jesús es uno de nosotros, y es también la revelación perfecta del Padre. Podemos identificarnos y entender a Jesús, y lo que sabemos es que nos ama y nunca nos deja-

rá, lo que significa que el Padre nos ama y nunca nos abandonará tampoco. El Espíritu Santo nos asegura eso en lo más profundo de nuestro corazón y mente. No lo conocemos todo sobre Dios, pero de una cosa podemos estar seguros—él nos ama.

Él sí nos conoce a nosotros. Él nos conoce hasta en los rincones más recónditos y secretos que nadie ve. El entiende lo que nos hace reaccionar en nuestras formas únicas. ¿Te pone eso nervioso? No debería—Dios no es como tú y yo. Es como Jesús. Nosotros, a veces, nos alejamos de las personas cuanto más las conocemos, pero él nunca lo hace.

Todos queremos ser entendidos, ser escuchados y valorados. Supongo que esa es la razón por la que muchos tenemos una cuenta en Facebook. Todos tenemos algo que decir, ya sea que alguien escuche o no. Pero comunicarnos por WhatsApp nunca será como hacerlo en persona. Una persona puede tener muchos amigos en Facebook y estar sola y ser incomprendida.

Jesús nos hace uno con él, nos lleva a la comunión eterna de amor que comparte con el Padre y el Espíritu. En él somos escuchados, valorados, comprendidos y conocidos. Solo Dios—Padre, Hijo y Espíritu—mira en nuestros corazones y sabe todo lo que hemos pensado. Y nos ama a pesar de lo que ve. Cuando el mundo parece frío e impersonal y me siento sola e incomprendida, me consuelo sabiendo que al menos Alguien me conoce así de bien. 

sois mis discípulos, si os amáis unos a otros” (Juan 13:34-35).

Las congregaciones de la CIG están llenas de hermanos y hermanas de alto riesgo. Muchos en nuestras congregaciones son ancianos y tienen problemas de salud. ¿Es más importante insistir en reunirse, o en hacer lo que Jesús nos manda que hagamos, “amamos los unos a los otros”? Pero Jesús no se detuvo ahí—sino que añadió: “Así como yo os he amado, también vosotros debéis amaros unos a otros”.

¿Cómo nos amó Jesús? He aquí algunas formas en las que lo hizo:

- Él dejó atrás su igualdad con el Padre (Filipenses 2:5-8) y se convirtió en un siervo.

- Jesús salió de su zona de comodidad. Estoy especulando, por supuesto, pero creo que estarás de acuerdo conmigo en que Jesús estaba mucho más “confortable” como un ser espiritual que como un ser humano. Y no digamos nada de los 9 meses en el útero.

- Jesús fue a la cruz por nosotros. El sacrificio último y definitivo.

- Jesús descendió al sepulcro por nosotros. Fue envuelto en vendas y dejado en una tumba hasta su resurrección.

- Jesús no insistió en hacer las cosas a su forma. “No se haga mi voluntad sino la tuya” (Lucas 22:42 VRV 1969).

- Todo lo que Jesús hizo fue para otros.

Así que si amamos como Jesús ama, nos sacrificamos por el bien de otros; ponemos a otros primero; hacemos todo lo que podemos por otros. Y esto es lo

que identifica a los discípulos de Jesús, no que ponemos el congregarnos por encima de todos nosotros, sino que ponemos el amor de Jesús sobre todas las cosas y somos motivados a “amarnos los unos a los otros”.

Y luego llegó ¡la Resurrección! Jesús se levantó del sepulcro para darnos nueva vida. Su amor había llegado a cerrar totalmente el círculo y al resucitar nos incluyó en todo lo que había logrado. Él derrotó la muerte, la enfermedad y los virus. Por muy amenazador que el coronavirus pueda ser, no nos puede separar de la esperanza y las promesas que nos trajo la vida, el sufrimiento, la muerte y la resurrección y la ascensión de Jesús. Él es la cura para coronavirus; él es la cura para toda enfermedad y mal en la sociedad. El Domingo de Resurrección nos recordó que la nueva vida ha llegado en Jesús, con una plenitud más grande por cumplirse a su segunda venida como Rey de reyes y Señor de señores: “Le harán la guerra al Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son sus llamados, sus escogidos y sus fieles” (Apocalipsis 17:14).

Puede que estemos todavía en medio de la crisis del Covid-19, pero sabemos que no romperá la esperanza y las promesas que tenemos en Jesús. Reunirnos y compartir juntos como congregación es una bendición, pero esto nunca debe interponerse en el camino de ser discípulos que dan el ejemplo de amar a otros como Jesús nos ama.

¡Cristo ha resucitado! ¡En verdad él ha resucitado! 

Rick Shallenberger es Director Regional de la GCI para el área Centro Norte de Estados Unidos y editor de Equipper.

LA CIENCIA DICE QUE TENEMOS UN AGUJERO EN FORMA DE DIOS PERO, ¿QUÉ SIGNIFICA ESO?



por Richard Fowler

¿Te has parado alguna vez para ver si hay algo que falte en tu vida, un agujero que necesita llenarse? ¡Los únicos que encuentro están en mis calcetines!

Pero quizás tengamos que mirar de nuevo, porque aparentemente ¡hay un espacio vacío en cada ser humano! No estoy hablando como el agujero que tienen los Iron Man en el pecho. Estoy hablando, bueno en realidad no sé qué forma tiene el agujero, o dónde está. Pero de acuerdo a la serie de artículos, del pasado año, *Effortless Thinking*, en la re-

vista *New Scientist-Nuevo Científico*, cada uno de nosotros tiene este agujero “en forma de dios”. Quizás como yo, tengas curiosidad por saber ¿qué es un agujero en forma de dios y por qué tenemos uno, en primer lugar?

Quizás se parezca a como, Lady Katherine Tait, autora y ensayista lo describió cuando se refería a la pérdida de fe de su padre, Bertrand Russell, filósofo y laureado premio Nobel: “En algún sitio, en la parte trasera de la mente de mi padre, en lo hondo de su corazón, en lo más profundo de su alma, había un espacio vacío que una vez había estado lleno por Dios, y después él nunca encontró nada que poner en él” ¹ Así que

quizá este agujero sea uno espiritual, un espacio en nuestra psique que necesita llenarse con algo más grande que nosotros mismos; algún propósito que trascienda a nuestro ser físico.

Lo que quiera que sea este agujero, algunos científicos creen que significa que tú y yo estamos cableados para creer que hay algo en lugar de nada. El escritor, Graham Lawton, en un artículo en *Effortless Thinking* afirma: “Nuestros cerebros están casi perfectamente diseñados para creer en él/ella [Dios]”². Una afirmación extraña procediendo de un ateaísta. Pero, ¿por qué?

Lawton prosigue explicando que “la teoría del subproducto cognitivo argumenta que la creencia religiosa es un efecto secundario de las habilidades cognitivas que evolucionaron por otras razones. Recompensa suponer, por ejemplo, que todos los eventos son causados por agentes. El ruido en la oscuridad puede ser el viento, pero también puede serlo un depredador”³ Por lo tanto, continúa el argumento, es más seguro esperar que haya algo, o alguien ahí, que no, ya que ¡puede salvar tu vida! Y por lo tanto, aquellos que creen en un Dios que “está ahí” lo están haciendo basados en un profundo y antiguo condicionamiento psicológico y cognitivo de las llanuras prehistóricas de África en lugar de en un pensamiento racional. ¿Podría nuestro cerebro estar predisuesto a creer en un poder más alto por causa de la huella psicológica de millones de encuentros con ese algo en la oscuridad?

Sí, por supuesto, eso lo responde la creencia de miles de millones de seres humanos a lo largo de las edades ha lle-

gado no por el pensamiento racional, sino como el subproducto de nuestra curiosidad sobre qué o quién estaba haciendo ruido en las matas. Sin duda, este asunto del agujero en forma de Dios es un poco más complejo que eso.

Pero antes de que me critiques por la misma clase de hipótesis de brocha gorda y superficial de los psicólogos evolucionistas, consideremos el porqué creer que “hay algo” está enraizado más en la ciencia que en la superstición o en los instintos de supervivencia; el porqué creer que hay una causa por cada efecto tiene sentido y el porqué la acción se supone cuando se ve el efecto.

La teoría en la que se basa la idea de que causa y efecto tienen una relación procede del argumento cosmológico de Kalam que tiene una premisa simple, empírica y observable: si hay un efecto, debe haber una causa.

Esto es obvio, observable, lógico y está de acuerdo con todo lo que experimentamos en el universo físico.

Así que, creer que hay una causa para todo lo que observamos es la conclusión más lógica, plausible y científica, incluso si la causa pudiera ser una metafísica. Por lo tanto, sin duda, nuestra predisposición a creer en algo, en lugar de en nada, es evidente por sí misma y no condicionada.

¿Podría haber más con respecto a este agujero en forma de Dios? ¿Otra razón por la que existe? Y, ¿puede llenarse con algo más que solo superstición?

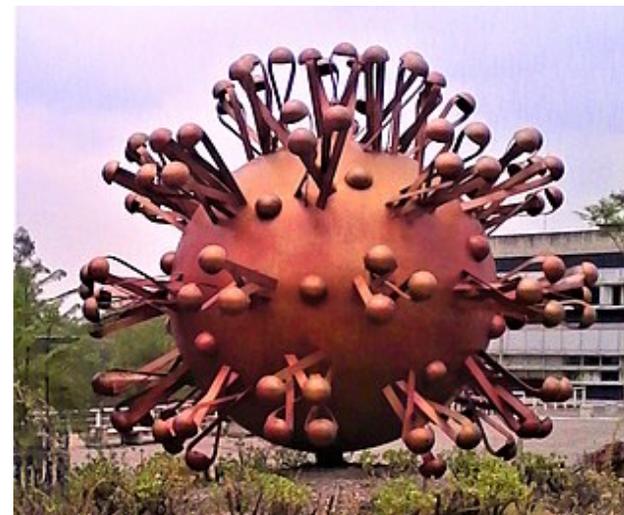
Vayamos al filósofo que vino primero con el concepto “del agujero en forma de Dios” ya que puede ser capaz de dar al-

gunos bares, un buen número de empleados están ahora trabajando desde casa, y una buena mayoría de las personas está tratando de hacer todo lo posible por quedarse recluidas en casa. Por supuesto, la idea es limitar el contacto personal durante un periodo de tiempo como un esfuerzo para ralentizar y detener la diseminación y contagio del virus.

No fue posible reunirnos para la Semana Santa y el Domingo de Resurrección. Algunos consideraron que esto era inaceptable y desafortunadamente están

iglesias si se tienen que reunir o no”. También he escuchado a otras personas que decían: “Jesús nos protegerá de ser contagiados con el virus mientras no nos olvidemos de reunirnos”.

Aunque hay un elemento de verdad en la primera afirmación, estamos pasando por alto el punto. Los gobiernos no han pedido a las iglesias que dejen de reunirse porque estén en contra de ellas, sino porque quieren preservar la salud de las personas. Están tratando de ralentizar el contagio del virus. Sugiero



Escultura de Coronavirus De Eduardo Ruiz Mondragón - Trabajo propio, CC BY-SA
Wikipedia commons.

desobedeciendo las directrices del gobierno y siguen reuniéndose todavía para los cultos y en pequeños grupos. Su justificación es una mala interpretación de la comprensión de la separación entre la iglesia y el estado, y una mala interpretación de las Escrituras y la profecía. He escuchado a personas diciendo: “El gobierno no puede y no debe decirle a las

que si seguimos las directrices que Jesús nos dio durante su última noche con sus discípulos antes de su crucifixión, cumpliremos no reuniéndonos.

Jesús dijo: “Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Así como yo os he amado, también vosotros debéis amaros unos a otros. De este modo todos sabrán que



La cura para el coronavirus

por Rick Shallenberger

En medio de un esfuerzo global para detener el coronavirus el Domingo de Resurrección nos recordó que tenemos que mirar a la cura de todos los virus, las enfermedades y lo negativo en nuestro mundo—Jesús,

el Salvador—y a centrarnos en lo que él dijo e hizo.

Aquí en los Estados Unidos estamos a las puertas de alcanzar la parte más alta de la curva de contagiados diagnosticados de coronavirus.

La mayoría de las iglesias han dejado de reunirse para la adoración pública durante unas pocas semanas; muchos estados han cerrado todos los restaurantes

guna luz (o forma) sobre lo que es y cómo puede llenarse. Blaise Pascal fue el físico y matemático francés del siglo XVII que acuñó la idea en su obra bien conocida Pensées (Pensamientos). En uno de ellos escribe: "...Había una vez en el ser humano una verdadera felicidad de la que ahora permanece solo la marca y el trazo vacío, que él en vano trata de llenar con todo lo que le rodea... Pero eso es del todo inadecuado, porque el abismo infinito puede llenarse solo por un objeto infinito e inmutable, esto es, solo por Dios mismo."⁴



¡Menuda afirmación! Una que lleva a uno de los riesgos más famosos. No soy un hombre adulator, pero, ¿qué pensarías si estuvieras frente a Pascal? Él afirma: "Una persona racional debe vivir como si Dios existiera y buscar creer en él. Si Dios no existiera en realidad, esa persona tendría solo una pérdida finita, algunos placeres, lujos etc., mientras que el creyente recibe ganancias infinitas, representadas por la eternidad y la evitación de pérdidas infinitas..."⁵

Él ciertamente sabía cómo correr un riesgo. Haz un alto y piensa sobre ello, él tiene un punto que hacer, ¿no es así?

Quizás en nuestros momentos de quietud hemos pensado o sentido que nos falta algo en nuestra vida, un sentimiento inquietante, quizás una preocupación, que hay algo más grande o más en

la vida. Quizás no estés listo para correr algún riesgo. Pero si has sentido o percibido ese agujero, quizás merezca la pena explorar que puede ser ese ruido en la obscuridad metafísica. No tienes nada que perder, pero quizás mucho que ganar.

Como Lawton finaliza su artículo nos deja con un desafío: "Es posible dejarse llevar por nuestras tendencias religiosas profundamente asentadas con la deliberación racional – solo toma algún esfuerzo mental"⁶. Me gusta este desafío. Es necesario, pero puede que no nos lleve a donde Lawton piensa.

Si tenemos que tener cualquier idea por que experimentamos un vacío que puede llenarse solo con algo más espiritual, tenemos que aplicar pensamiento racional y esfuerzo, no conjeturas. Eso puede requerir alguna investigación honesta. Quizás alguna experimentación.

Como he dicho antes, ¿qué tienes que perder? Quizás la mejor manera de llenar ese agujero en forma de Dios en tu vida es con Dios mismo. ¡Acéptalo en tu vida y en tu corazón! 

¹ Cita de My Father Bertrand Russell, por Katherine Tait, publicado originalmente en 1975, Pág. 185.

² <https://www.newscientist.com/article/mg23631561-000-effortless-thinking-the-godshaped-hole-in-your-brain/>

³ Ibid

⁴ <http://www.leaderu.com/cyber/books/pensees/pensee-s-SECTION-7.html>

⁵ https://en.wikipedia.org/wiki/Pascal%27s_Wager

⁶ <https://www.newscientist.com/article/mg23631561-000-effortless-thinking-the-godshaped-hole-in-your-brain/>

Fotos: istockphoto.com

Impreso con el bondadoso permiso de nuestra revista en el Reino Unido "Because" www.because.uk.com



Nuestra ancla en un mundo turbulento

por Santiago Lange

En el artículo de una revista médica titulado "¿Es el Estrés la Causa de Toda Enfermedad?", el autor escribe: "A principios de este siglo las bacterias se consideraron el centro de atención. Ahora es el coronavirus. Pero el estrés mental ha reemplazado a las bacterias y los virus". El estrés es, sin duda, algo a tomar en serio. Se ha conectado directa o indirectamente a la hipertensión, la depresión, las úlceras y las enfermedades coronarias.

La realidad del estrés es común. Escuchamos sobre desórdenes de estrés postraumático, estrés financiero, estrés relacionado con el trabajo, el estrés de ser padres, el estrés al que hacen frente los jóvenes, etc. Ahora añadiríamos la realidad de la pandemia del Covid-19.

Dada la realidad del estrés y sus graves consecuencias, ¿cómo podemos hacerle frente y reducir el estrés en nuestras vidas?

1º Saber quiénes somos

Jesús dijo: "Soy hijo de Dios". Pablo afirmó: "Soy un apóstol de Jesucristo". Si no sabemos quiénes somos, siempre habrá alguien que nos diga quién cree que somos. Sócrates dijo: "¡Conócete a ti mismo!". Somos vulnerables al tender a que otros nos definan. Llevar máscaras, el aparentar ante los demás, tratar de ser alguien que no se produce estrés. La inseguridad siempre produce presión en nuestras vidas. Nuestra fe dice: "Sé quién soy porque sé de quién soy. Soy un hijo

de Dios. Soy amado y aceptado por él. No fui colocado en la tierra por accidente sino con un propósito: para alabar, dar testimonio, para gozar de una relación con Dios y con su pueblo y para servirle.

2º Saber a quién estamos tratando de agradar.

Tratar de agradar a todos es una causa de estrés. Jesús dijo: "Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta;...no busco hacer mi propia voluntad, sino cumplir la voluntad del que me envió" (**Juan 5:30**). Sabemos que no podemos agradar a todos. El viejo adagio es verdad: "Podemos agradar a algunas personas todas las veces, y a todas las personas algunas veces, pero no podemos agradar a todas las personas todas las veces". Por "agradar" me refiero a "la obediencia a la fe" (**Romanos 1:5; 16:26**). El Dr. Gary Deddo explica esto como "una respuesta a la revelación de la buena voluntad de Dios y a los caminos coherentes con Dios y su bondad... la desobediencia es siempre apartarse de la buena voluntad y caminos de Dios, y por lo tanto alineación con lo que es malvado, con lo que es opuesto a la bondad de Dios".

Cuando nos confundimos sobre a quién estamos tratando de agradar, podemos caer rápidamente en tres cosas: *el criticismo*, porque estamos preocupados en exceso con lo que piensen otros sobre nosotros; *la competición*, porque nos preocupamos de que alguien se nos adelante; y *el conflicto*, porque nos sentimos amenazados cuando alguien está en desacuerdo con nosotros. Si nos centra-

al asesinato mental y espiritual? ¿Promovemos la paz, o llevamos el odio en nuestros corazones y herimos a otros con palabras o con hechos?

¿Somos culpables de "asesinato del carácter"? ¿Iniciamos o promovemos chismes maliciosos alguna vez? O a un nivel más literal ¿hemos descubierto cómo nos sentimos sobre del aborto, el

TODO PECADO PERSONAL TIENE LA CAPACIDAD DE SER UNA BOMBA SIN EXPLOTAR. JUGAMOS CON ÉL BAJO NUESTRO PROPIO RIESGO. ENTONCES, ¿ES HORA DE UNA BÚSQUEDA DE BOMBAS? SI ES ASÍ, ¿QUÉ USAREMOS COMO DETECTOR DE LAS MISMAS?

asesinato o el maltrato de animales?

Quizás prefieras encontrar tu detector de bombas en el Nuevo Testamento. Si es así, ¿qué tal 1 Corintios 13?, el famoso capítulo construido alrededor de la frase, "el amor es...". Todo lo que tenemos que hacer es cambiar las palabras: "El amor es" por "¿Soy yo?", o "¿lo hago

yo?". "¿Soy paciente, soy amable? ¿No soy celoso? ¿No hago ningún desfile, nunca me doy aires de grandeza? ¿Nunca soy egoísta? ¿Nunca me alegro cuando otros se equivocan?", etc.

Jesús el detector de bombas

El mejor de todos los detectores de bombas es Jesús mismo. Nos ha ofrecido su presencia. Les ha prometido a sus seguidores: "Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo" ¹. Si afirmamos esta promesa y permitimos a Jesús caminar con nosotros a lo largo de la vida, todo lo que tenemos que hacer es preguntarnos: "Cuando estoy con Jesús, ¿puedo sentirme tranquilo si hago esto, pienso eso, digo esto otro? Si no, habremos encontrado una bomba sin explotar en el hoyo de arena de nuestra alma.

¿Qué pasa si pruebas esto y encuentras una? A menudo no lo hacemos porque no estamos seguros de lo que vendrá después, pero la respuesta es sorprendentemente simple. Jesús no solo es el detector supremo de bombas, también es el mayor eliminador de bombas del mundo. Todo lo que tenemos que hacer es apartarnos y permitirle que haga frente a la situación. Tenemos que orar, "Libranos del mal", y tenemos que decirlo en serio. Porque él puede tomar tu bomba personal sin explotar y la mía en sus manos cicatrizadas y llevársela muy lejos. Y si estas son buenas noticias, hay más. Porque, en poco tiempo, esas mismas manos con cicatrices nos traerán algo infinitamente mejor para ponerlo en su lugar. **vv**

¹ Mateo 28:20

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth www.plain-truth.org.uk

tener una vida tranquila. Pero cada uno tiene la capacidad de ser una bomba sin explotar y nunca se sabe cuándo esa violencia de fantasía se puede convertir en algo real. Todos estábamos horrorizados cuando no hace mucho se informó de que dos niños habían intimidado y torturado a otros dos casi hasta el punto de cometer un asesinato. No debe sorprendernos que se descubriera que tenían en su propio hogar cada oportunidad para jugar y fantasear con violencia.

Recientemente, los medios de comunicación informaron que la investigación ha revelado que el Reino Unido se está convirtiendo en lo que se denomina “una sociedad más liberal, tolerante y relajada”. Y lo mismo podríamos decir de cualquier otro país europeo o del mundo occidental. El programa de radio en el que escuché el informe se llenó de felicitaciones procedentes de los oyentes, pero nadie parecía ver la bomba sin explotar oculta debajo de las estadísticas.

Sin embargo, es evidente para cualquiera que mire a su alrededor con los ojos abiertos, que una vez que abandonas el compromiso con los estándares morales básicos, una vez que ignoras la enseñanza bíblica sobre lo correcto y lo incorrecto, una vez que comienzas a tratar el concepto de “pecado” como una irrelevancia o una broma, o simplemente mal gusto, las consecuencias son caóticas y explosivas: social, médica, económicamente y en toda suerte de otras formas.

¿Una bomba personal sin explotar?

Pero dejemos de lado por un momento las reflexiones sobre nuestra sociedad y sobre el mundo en general. Apliquemos todo esto a un nivel bastante más perso-

nal. ¿Y tú y yo? ¿Tenemos una bomba propia sin explotar con la que estamos jugando? ¿Estamos jugando con algún pecado privado? ¿Quizás disfrutar con un prejuicio de algún tipo? ¿O con la vanidad? ¿O con el rencor? ¿O con algún tipo de secuencia de pensamiento impuro? ¿O con la deshonestidad? No necesariamente tiene que ser financiera, sino que quizás podría implicar el apoderarse del crédito o los méritos, o incluso del tiempo, que no nos pertenece.

Todo pecado personal tiene la capacidad de ser una bomba sin explotar. Jugamos con él bajo nuestro propio riesgo. Entonces, ¿es hora de una búsqueda de bombas? Si es así, ¿qué usaremos como detector de las mismas?

No hay escasez de detectores de bombas en la Biblia. ¿Qué tal los Diez Mandamientos, por ejemplo? Se pueden encontrar en su forma original en Éxodo, capítulo 20, versículos 1-17, y el arte de usarlos es ver y aplicar los principios en los que está basado cada uno. Así, por ejemplo, cuando leemos el sexto mandamiento, “No matarás”, podemos descubrir que es muy relevante para nosotros, incluso si no somos asesinos en un sentido estricto.

Este es un mundo en el que muchos mueren innecesariamente. Pertenece-mos al tercio del mundo que está bien alimentado, incluso sobrealimentado. Pero otro tercio pasa hambre y el otro tercio restante experimenta tales extremos de inanición que las personas habitualmente mueren de desnutrición. Podremos hacer algo al respecto ayudando a las organizaciones que cuidan de los enfermos y de los hambrientos. Pero, ¿lo hacemos? ¿Y qué acerca del equivalente

mos en agradecer a Dios nuestras vidas se simplificarán.

3° Saber lo que estamos tratando de lograr.

Jesus dijo: “Sé de dónde he venido y a dónde voy” (Juan 8:42).” A menos que planifiquemos nuestras vidas y establezcamos nuestras prioridades y metas, seremos presionados por lo que otras personas creen que debemos de hacer. Seremos llevados a seguir las direcciones de otros que puede que sintamos en nuestros corazones, que no son las correctas para nosotros.

Cada día decidimos qué es importante para nuestras vidas o permitimos que otros nos lo digan. Fijamos nuestras propias prioridades o vivimos por las presiones, expectativas y prioridades de otros. O como alguien dijo: “La preparación impide la presión, la desidia la produce”.

Pasa tiempo cada día hablando en oración con Dios. Mira tu programa para el día, la semana o el mes mientras te preguntas: “¿Es en esto en lo que deseo emplear mi tiempo? “¿Señor, es esto lo que quieres que haga?”. Pedir la guía de Dios nos puede traer paz.

4° Centrarse en Dios

¡Mantén a Jesús en el centro, sabiendo a quién adoras y sirves en verdad! A veces nos desenfocamos en medio de los desafíos, las decisiones y las presiones de la vida. Cuando vemos a Dios, su poder, amor y gracia, somos personas más saludables. Cuando nos desenfocamos, el estrés crece. Comprométete a hacer un hábito la oración y la adoración personal regular.

5° Liberarse de las frustraciones

Mantenerlas nos enferma. Necesitamos el apoyo emocional de otras personas. La mayoría de las personas más estresadas son solitarias. Necesitamos amigos en

quienes apoyamos. El compañerismo es esencial. Cuando algo nos preocupa, no lo guardemos, compartámoslo con nuestro amigo y hermano de toda confianza, Jesucristo, quien es totalmente Dios y hombre, y está unido eternamente en amor con el Padre y el Espíritu Santo.

6° Rebajar nuestro estrés

Hacer algo constructivo con la presión y la preocupación acumuladas. Además de descansar lo suficiente y relajarnos, todos sabemos el valor demostrado que tiene el ejercicio regular. Alguna actividad física como caminar, correr o aeróbica puede ayudarnos.

7° Hacer algo para otros

Si nos encontramos preocupados por nosotros mismos todo el tiempo tratemos de hacer algo por alguien. Cuando alejamos nuestra atención de nosotros mismos, de nuestros problemas y dificultades y procuramos servir a otros, mientras nos volvemos al mismo tiempo a Cristo resucitado y glorificado, nos sorprenderemos con lo que sucederá en nuestras vidas. Algunos de nuestros problemas se solucionarán solos, y otros empezaremos a verlos con una nueva perspectiva al participar en el servicio de Cristo por sus y nuestros semejantes seres humanos.

Quiera que el salmista nos inspire: “Te he visto en el santuario y he contemplado tu poder y tu gloria. Tu amor es mejor que la vida; por eso mis labios te alabarán. Te bendeciré mientras viva, y alzando mis manos te invocaré. Mi alma quedará satisfecha como de un succulento banquete, y con labios jubilosos te alabará mi boca. En mi lecho me acuerdo de ti; pienso en ti toda la noche. A la sombra de tus alas cantaré, porque tú eres mi ayuda. Mi alma se aferra a ti; tu mano derecha me sostiene”. (Salmo 63:2-8). 

EL DÍA QUE DESCUBRÍ

UNA BOMBA

SIN EXPLOTAR



por Roy Lawrence

Fue en los días de la Segunda Guerra Mundial cuando sucedió.

Mis recuerdos de la guerra son evocaciones de la infancia, porque yo era un niño entonces, pero todavía son sorprendentemente claras. Por supuesto, como un niño me mantuvieron lejos del frente y de la lucha. Pero de vez en cuando la guerra vino a mí.

Vivía con mi madre y mi padre en un pueblo llamado Davyhulme, en las afueras de Manchester. Noche tras noche, los aviones enemigos solían sobrevolarlos en su camino para bombardear el complejo industrial en Trafford Park, a pocos kilómetros de distancia. Si por algún fallo algunas bombas se habían quedado sin lanzar en Trafford Park, se deshacían de ellas en su camino de regreso. Así que, ocasionalmente, alguna caía cerca de casa.

Tenía un hoyo de arena en el que so-

lía jugar. Estaba en medio del césped en nuestro jardín trasero. ¡Una mañana, cuando salí al jardín, descubrí para mi total asombro que allí, en medio de mi hoyo de arena, había una bomba sin explotar!

Tal vez debería admitir que no estaba completamente disgustado con aquel descubrimiento. En la escuela a la que asistía, los fragmentos de metralla de las bombas y los proyectiles se consideraban "un premio". Si encontrábamos alguno, podíamos cambiarlo por dulces o juguetes u otras golosinas. Pensé que, si pudiera lograr hacer pedazos aquella bomba, Dios sabe qué botín podría acumular a cambio de su contenido.

Entonces fui y traje a dos de mis ami-



gos y luego cogí el martillo y el cincel que mi padre guardaba en el garaje. Después, los tres fuimos a mi hoyo de arena donde comencé a quitar la carcasa de la bomba.

Fue precisamente entonces cuando mi padre apareció por la esquina de la casa y vio lo que estábamos haciendo.

Casi le da un ataque de corazón en el acto. Y en un abrir y cerrar de ojos mis amigos y yo fuimos separados de nuestro trofeo. Mi padre llamó rápidamente a la escuadra de desmantelación de bombas.

Cuando llegaron, se arrastraron sobre su estómago por el

césped y luego, lenta y delicadamente, desactivaron el artefacto. Supongo que me sentí un poco molesto por todo el incidente. Nuestra diversión se había echado a perder. Nuestra libertad había

sido violada. Pero, por supuesto, mi padre tenía toda la razón. Si no hubiese actuado tan rápido, muy bien podría no haber estado aquí para contar la historia.

Una parábola para nuestro tiempo

La razón por la que lo estoy volviendo a contar ahora es que no solo es un buen tema, una buena historia de 'chicos traviesos', sino que bastante recientemente me indicaron que es una parábola para nuestro tiempo.

A la sociedad le encanta jugar con bombas sin explotar y no está contenta con aquellos que intentan desmantelarlas.

Por ejemplo, en nuestro mundo centrado en el ordenador, Internet está entrelazado con sitios pornográficos. Cada uno de ellos es como una bomba sin explotar, llena de potencial para dañar nuestras vidas. Pero no son pocas las personas que se encuentran jugando con ellas y esclavizándose. Es un gran error. Es muy probable que los que juegan con la pornografía se den cuenta muy pronto de que es con ellos con los que están jugando. La pornografía puede convertirse fácilmente en una adicción incontrolable. Podemos ir de la red a las revistas pornográficas, después a las tiendas de juguetes sexuales y a continuación a un estilo de vida pornográfico, que es autodestructivo así como potencialmente dañino para los demás.

Tomemos otro ejemplo, a muchos niños parece que ahora les gusta en gran manera los videojuegos violentos. Suplican a sus padres que se los compren, y los padres, a menudo, lo hacen solo por